LOS TIEMPOS CAMBIAN

Fernando Lara

Al margen de éxitos tan reconocidos internacionalmente como los de Almodóvar o Amenábar, más allá de la continuidad en su obra de autores como Gutiérrez Aragón, Saura o Armendáriz, junto con la lógica aparición de nuevos profesionales en las diversas áreas de la creación en imágenes, dos son los hechos fundamentales que caracterizan al cine español de estos últimos quince años: la recuperación del documental como forma expresiva de comunicación con los espectadores y la irrupción de mujeres tras la cámara para encargarse de las tareas de dirección.

En 1995, tan sólo se realizó un largometraje documental para ser exhibido en salas; en 2005, han sido 35 los que se han producido con tal finalidad. Un aumento no sólo cuantitativo, sino que ha determinado también un salto cualitativo en la percepción de esta modalidad cinematográfica, casi abandonada desde los tiempos de la Transición, cuando estalló la urgencia por mostrar realidades históricas o del momento que habían sido silenciadas o manipuladas por el régimen anterior. Posteriormente, se fue asimilando el documental con la pantalla televisiva, de manera muy errónea, porque la historia del cine demuestra hasta qué punto el género ha ido unido a buena parte de sus mejores periodos. Hasta llegar al reciente auge que destacamos, nacido tanto de una nueva mentalidad sobre la interrelación entre el mundo audiovisual y «lo real» como de unas posibilidades técnicas que —vinculadas sobre todo al rodaje en sistema digital y a la existencia de sistemas ligeros de grabación sonora— han facilitado el hecho creativo.

Títulos de la entidad de *Asaltar los cielos* y *Extranjeros de sí mismos*, de José Luis López-Linares y Javier Rioyo; *En construcción*, de José Luis Guerín; *20 años no es nada*, de Joaquim Jordà, o *El cielo gira*, de Mercedes Álvarez (gana-



Penélope Cruz y Rosa María Sardá en la película de Pedro Almodóvar *Todo sobre mi madre*. © El Deseo, S. A.

dora el pasado año de tres festivales de la relevancia cultural de Róterdam, Cinéma du Réel en París y el Independiente de Buenos Aires), han ido demostrando la vitalidad de un género que, también por su menor coste económico, atrae fuertemente a los nuevos realizadores. Y no sólo a ellos, según cabe deducir de trabajos de directores todavía jóvenes pero ya consolidados en el terreno de la ficción, como el Julio Médem de *La pelota vasca* o el Fernando Trueba de *El milagro de Candeal*. En muchos de los casos con el desafío añadido de explorar las quebradizas fronteras entre dicha ficción y el reflejo directo que implica en principio el documental, llegando a menudo a esa fusión o concordancia entre una y otro, que supone uno de los signos más definitorios del cine contemporáneo.

No menos importante es el hecho de que, tras una penosa tradición por la que tan sólo una decena de mujeres habían accedido a la dirección de largometrajes en la historia de nuestro cine, tres veces más lo han conseguido tan sólo desde el inicio de la década de los noventa hasta hoy. Consecuencia directa de la decisiva incorporación de la mujer a múltiples aspectos de la sociedad española, pero también de la necesidad de un punto de vista femenino sobre temáticas y personajes cuya existencia en la pantalla casi impedía la situación anterior, el cambio resulta evidente, aunque todavía se halle muy por debajo de lograr la deseable equiparación numérica entre ambos sexos.

Icíar Bollaín, Isabel Coixet, Gracia Querejeta, Chus Gutiérrez, Laura Mañá, Mireia Ros, Patricia Ferreira… son directoras que —con más de un largometraje en su haber— figuran ya entre los nombres reconocidos del actual cine español. Precedidas por Josefina Molina y Pilar Miró en un camino nada sencillo de recorrer, han sabido ganarse un prestigio profesional que antes parecía limitado a sus colegas masculinos. Otro signo evidente de los tiempos dentro de un panorama audiovisual que varía a marchas forzadas y que, sin duda, será ya distinto cuando el Instituto Cervantes cumpla felizmente sus próximos quince años. ■

Fernando Lara es director general del Instituto de las Artes y las Ciencias Audiovisuales.